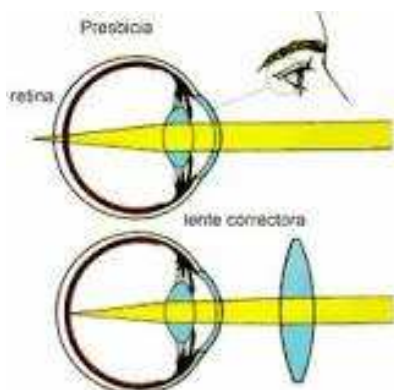




Centre Oftalmològic Ciutadella



La presbicia consiste en la dificultad para enfocar bien de cerca como consecuencia de la edad. Es lo que se llama vulgarmente "vista cansada" que suele aparecer en torno a los 40-45 años. Se trata de una alteración fisiológica natural y no de una patología.



PRESBICIA

CAUSAS

Es una consecuencia del lógico deterioro muscular causado por la edad. El ojo cuenta con un músculo, llamado ciliar, con el que se acomoda el cristalino (la "lente" ocular) para que las imágenes cercanas puedan verse con nitidez. El músculo ciliar, como el resto de los músculos del cuerpo, pierde elasticidad con el paso del tiempo y por tanto, capacidad para enfocar el cristalino y ver bien de cerca

Los primeros síntomas son muy concretos: se ven los objetos cercanos desenfocados; para leer hay que alejar el texto, y se necesita más luz. Esta condición afecta por igual a miopes y a hipermétropes, aunque éstos suelen sufrirla antes, y también a aquéllas personas que nunca antes habían llevado gafas

TRATAMIENTO

Corrección óptica:

- lentes convencionales: corrigen el enfoque para la visión de cerca, pero desenfocan las distancias de lejos a intermedias.
- Lentes bifocales: facilitan la alternancia entre la visión cercana y la de larga distancia, puesto que enfocan bien ambas, de cerca por la parte inferior de la lente y de lejos por la parte superior.
- Lentes progresivas: permiten la visión a cualquier distancia, variando la posición de la cabeza. La estructura es la misma que la lente bifocal, pero no se nota el corte entre la parte inferior y superior.
- Lentes de contacto: Pueden ser multifocales para corregir la visión de lejos y cerca. O monofocales utilizando un ojo para ver de lejos y el otro para cerca.

Corrección quirúrgica:

El tratamiento quirúrgico de la presbicia puede realizarse con láser (aunque los resultados obtenidos no son definitivos). O con implantación de lentes intraoculares multifocales. Hoy en día se ha avanzado mucho en este aspecto, obteniendo resultados muy satisfactorios para poder prescindir de las gafas. El cirujano oftalmólogo es el que debe valorar en cada caso la conveniencia de la técnica más adecuada.